

PANORAMA ELECTORAL

Norte contra Sur

Cada vez aparece más despejado el campo Político-Electoral.

La Izquierda aparece cada día más compacta, unida y animada.

La Derecha no sabemos si por exceso de confianza o por táctica, trata con desvío al Bloque Subnamental.

El Gobierno (al escribir estas líneas) prepara unas elecciones, que algunos anticipan serán «sui géneris»; otros, los más optimistas, creen serán del tipo «Bahamonde»; y otros, los maliciosos, al hablar de elecciones, evocan el recuerdo de las elecciones marca «Francisco Romero Robledo» en cuya laboración se han considerado siempre a los políticos gallegos expertos en sumo grado.

«Surge otra incognita». ¿Tiene España potencia electoral suficiente para que tres bandos, luchando aislados, puedan obtener cada uno número de sufragios tal, que las mayorías puedan disputarse por un ardid de la lucha? Evidentemente, no. Si las tres divisas van a la lucha en la forma en que aparece hasta la fecha, el triunfo de las Izquierdas será aplastante. Hay que tener presente que las Izquierdas no pierden sufragio alguno; en todos y cada uno de los colegios de España entera aparecerán las papeletas con las candidaturas íntegras; sin embargo en las candidaturas de los demás sectores políticos, es tal la confusión que determina una pérdida de sufragios incalculable.

En las últimas elecciones generales, algunos candidatos que retiraron su nombre varios días antes de las elecciones, figuraron en el escrutinio con un número de votos superior a veinte mil.

Esta es la realidad; el que tenga que aprender, que aprenda.

Probad los exquisitos chorizos

JANDIRO

Residuo de Nochevieja

A GONZÁLEZ MARÍN

Que por tu puerta pasó,
lleno de noche. Lloraba.

Entre su pecho, un cuchillo:
tallo de amapola trágica.

Que por tu puerta pasó,
llorando por tí, muchacha.

Frio.

Al reloj de la torre
se le cayó una hora del balda.

El mondadientes de la luna,
entre unas tejas, escarbaba.

Un subterráneo grito de pasiones
calientes,

sollozaba

buscando

la garganta

de las maderas hondas

de la mejor guitarra.

—¡Ay!...

...¡Ay!...

La Nochevieja
naufragaba.

Sobre el costado de los dos presentes,
el reloj con sus doce puñaladas.

(Esferillas de mosto
sobre las lenguas agrías)

La mala yerba del dolor oculto,
viciosa en verde de esperanza mala,

segua

trepando,

trepando,

trepando en un ansia

de sorberle la sangre

a los seis mustos de la caja...

—¡Cállate ya, solé!

¡Carcoma de copia negra,
no me la recuerdes más!

Necesitaba un cuchillo
para matar su nostalgia.

Buida,

la hoja,

sanguijuela de acero,

le pasaría el pecho hasta la espalda.

Despacio,

despacio,

despacio,

siguiendo el laberinto

de sus enrucijadas.

—¡Eh! Ven aquí, mal hombre,

corazón de mi caña,

no te me escondas en los huesos,

ven aquí, ¡cara a cara!

¡Ya te lo diré yo, topo maldito,

a ver porqué me angustias y me atas!

(La Nochevieja era una loba muerta.

Siete zambombas la enterraban...)

Le dió el alto el primer gallo
que le rascó el lomo a laiba.

Y él siguió, sufre que sufre,

sin importarse de nada.

Residuo de noche triste,

con un cuchillo en el alma,

que por tu puerta pasó,

llorando por tí, muchacha...

Juan Alcaide Sánchez

EN EL UMBRAL DE AÑO NUEVO

NOTICIA BIOGRAFICA, ERUDITA Y UN POQUITO COMICA, DE LOS DOCE MESES

ENERO

Empieza uno el año con este mes, contando hasta doce. Es decir, enumerando los doce granos de uva con que se saluda el nuevo año. Luego, según pasan los días, tienen que hacerse muchísimas cuentas, porque el Estado nos adelantó la paga que debimos cobrar el día primero, nos la gastamos en turrón, y... ¡a subir la cuesta! La famosa «cuesta de Enero», conocida por el noventa y nueve por ciento de los españoles: vamos, por los españoles que son funcionarios públicos.

Enero, que consta de treinta y un larguísimo días, no se dió a conocer hasta la Roma de Rómulo, pues anteriormente eran nada más que diez los meses del año, sumando, en to-

tal, 304 días: Martius, Aprilis, Maius, Junius y luego ya, para no exprimirse la cabezota, sus papás se limitaron a dar un número a los seis restantes: Quintilis, Sextilis, September, October, November y December. El Sol y la Tierra, que son los papás de referencia, tuvieron aún dos hijos más: Januarius, y Februarius, que fueron el undécimo y el duodécimo. Pero, luego, lo que pasaron eran los benjamines, Señor!, se colocaron a la cabeza del año.

Januarius, o Jenaro, como familiarmente se llamaba a Enerillo, estaba consagrado a Jano, dios que tenía dos caras, cosa que entonces llamaba mucho la atención, no sé por qué. Ahora está consagrado a esperar el día 1.º de Febrero, y a tra-

ses de tan hondo sentido como esta: «De Enero a Enero, el dinero es para el banquero».

FEBRERO

Al llegar Febrero, nadie cree ya en eso que se dijo poco antes de empezar el año, de que «Año nuevo vida nueva». Si, si... Vuelta a fumar y a emborracharse, y el que no baila es un tonto, porque este mundo es un fandango.

Así como Enero es el mes más largo del año por lo que tarda uno en cobrar, Febrero es el mes más corto. Corrientemente consta de veintiocho días, pero en 1936 tendrá veintinueve, para que se vea que todo anda de cabeza. ¡Un día más que podrá aprovechar para su labor la gen-

te trabajadora, y que emplearemos los demás en un descanso reparador!

Respecto a los camelos mitológicos, ya hemos dicho que Februarius era hermano de Januarius, hijos ambos del señor Sol y de la señora Tierra. Su nombre significa purificación, pues era el mes empleado por los romanos caprichosos para la penitencia. Aquellos buenos hombres le llamaron también Hornung, que quería decir «cuerno pequeño». Por eso los romanos se enfadaban mucho cuando los mandaban a Febrero, o si se les insinuaba que los estaban apuntando los Hornung.

Por estas calendas —¡anda, calendas, qué erudito está el tiempo!—, suele caer el Carnaval, y se cae también, pero de otra manera, el ciudadano que le ha dicho a su amable esposa que se va a pasar la noche velando a un amigo, y vuelve a casa con unas narices de cartón tremendas y diciendo que es Amílcar Barca. ¡Cosas de la vida!

En este mes parece que se pierde la sombra y entonces va el perro, y la busca.

MARZO

Como era de esperar después de las profundas investigaciones hechas al tratar de los dos meses anteriores, este era el primero del calendario de Roma. Los romanos lo representaban por un hombre hecho una birria, cubierto con una piel de loba, cariñosa alusión a la nodriza de Rómulo y Remo. Los romanos tenían la obsesión de meter el remo en todas partes, y el Rómulo además, si podían. Junto al pobre Marzo tan sucintamente vestido, colocaban, para ponerlo del todo en ridículo, un macho cabrío. Era el mes consagrado a Marte —ya lo dice el refrán: «En Marte, ni te case ni te embarque»—, y a la guerra. Ahora se limita a ser ventoso, para que caiga bien el verso ese de que Abril es lluvioso y Mayo florecido y hermoso. Consta de treinta y un días, y en uno de ellos, allá para él veinte o cosa así, cae el equinoccio de primavera y empiezan a salirnos granitos, que es una verdadera lástima.

ABRIL

Carlomagno, que era un sentimental, le llamaba el mes de la Pascua. En realidad era conocido por Abril, que no sienten los filólogos si proviene de «Aprilis», que quiere decir espuma, en el griego, o del latino «aperire», que significa, abril. Porque resulte, saben ustedes, que de la espuma del mar Mediterraneo, nace Venus la Afrodita helena, y Abril abre paso a su florido hermano Mayo... Bueno, yo no es que esto me lo esté sacando de la cabeza, no vayan a creer; es que lo he leído no se donde. ¿Verdad que es bonito?

En Abril, aguas mil y todas caben en un barril. Bien, es igual, se le van a uno los refranes sin darse cuenta. Quería decir que en Abril empiezan

LICORES, COGNAC Y ANISADOS

La casa más antigua de la región en este ramo

Tomás López-Tello

Pi y Margall, 11 ≡ Teléfono, 16

Valdepeñas

E
S
P
E
C
I
A
L
I
D
A
D



D
E
S
T
A
C
A
S
A

E
S
P
E
C
I
A
L
I
D
A
D



D
E
S
T
A
C
A
S
A

Las Memorias de Axel Munthe

El género de las Memorias a ciza hoy relevante importancia, dado su valor documental y evocativo. Es en estos años cuando se manifiesta el incremento de la producción del mismo. La falta de su cultivo anterior explica que dejara de ejercer en algunos países aquella influencia que reclama su sentido para el avance de la cultura histórica.

Sucede con las Memorias no sólo que gran parte de ellas son las escritas por figuras que desempeñaron preponderante papel, aunque para alcanzarlo no desollaran con dotes personales extraordinarias—monarcas, políticos, caudillos afortunados, etc.—sino que las debidas a verdaderas celebridades—los sabios y artistas—no manifestaron el reflejo de su personalidad y el resultado de estudios *in vivo* del nervio o elemento humano. Asaz sabido tanto el escaso valor por su torpe concepción expositiva, cuando no su deliberada intención falseadora de la verdad, del primero de esos grupos de referencia, y cómo el análisis detenido de la psicología y la obra, el *curriculum vitae* y las características subjetivas dadas existencia en sus creaciones, denotan, en cuanto al segundo, lo frecuente de esa inadecuación entre cuanto propugnaron y cuanto hicieron muchos de los genios famosos, que es, en fin de cuentas, la disparidad entre el pensador o artista y el hombre.

Autores que con preferencia llevan a sus lectores a los barrios humildes, rara vez van allí personalmente. Especialistas en enfermedades y muerte, rara vez son inducidos a acompañarte al hospital donde acaba de morir su heroína. Poetas y filósofos que en buenos versos y en elegante prosa saludan como libertadora a la Muerte, palidecen a menudo con sólo oír el nombre de esa su mejor amiga. Es lo de siempre: Leopardi, el más grande poeta de la nueva Italia, que desde la edad infantil, en una docena de poesías perfectas, anhelaba la muerte, fué el primero en huir cuando se presentó en Nápoles el cólera. Hasta el insigne Montaigne, cuyas reflexiones sobre la Muerte bastarían para hacerle inmortal, echó a correr como una liebre el mismo día en que se declaró la peste en su Burdeos. El hurano viejo Schopenhauer, el más grande filósofo de los tiempos modernos, que hizo de la negación de la vida la piedra angular de su sistema, cortaba inmediatamente toda conversación en que se tratase de la Muerte. Las novelas más sangrientas de la Guerra fueron escritas por ciudadanos pacíficos bien guardados de los cañones enemigos.

Las presentes líneas son de *La historia de San Michele*, libro en que el Dr. Axel Munthe, insigne médico y escritor sueco, condensa sus memorias autobiográficas, libro que puede decirse está dando la vuelta al mundo, ya que ha sido traducido a veinticinco idiomas, en alguno de los cuales lleva cuarenta ediciones, y que Editorial Juventud acaba de publicar, mediante excelente versión de N. Machsmuth de Zamora, revisada por Joaquín Gallardo.

Pocas veces podrán aplicarse a un libro con justicia tanto los términos apologéticos como al de *La historia de San Michele*, producción que viene a recabar para el género de las Memorias esa jerarquía que no le prestaron muchas creaciones tenidas por célebres. La cualidad de lo sincero resplandece en todas sus páginas, con apartamiento de lo que supone disquisición imaginativa.

Desde luego que lo fundamental para que interese todo libro de fudole como la del que nos ocupa es que haya sido intensa la vida de quien lo escribió, pero realmente no basta esto sin lo apuntado precedentemente. La obra de Munthe comprende ambos aspectos, autobiografía y memorias, y resume un mundo de ideas y recuerdos, de juicios y sugerencias, de visiones y sentimientos difícil de ser igualado. El que fué médico de la reina de Suecia reunió en ella, según un famoso crítico, material suficiente para proveer de argumentos a los escritores de novelas sensacionales para el resto de su vida, material adquirido por la observación y la experiencia, por el viaje y el trato de gentes de las más diversas capas sociales. Alguien ha calificado la producción de Munthe de verdadera enciclopedia, enciclopedia que, lejos de reunir áridas definiciones y doctrinas, contiene juicios ingeniosos y sugestivas inquietudes, todo ello expuesto con maestría y humorismo, por lo mismo que su prosa admirable aduna una acción vital dinámica, desarrollada en no pocos horizontes, y un proceso personal meditativo y exegético de *ormi re scibili* denotador de robusto carácter comprensivo y resuelto, culto y humanitario.

La historia de San Michele.—Escribe el notable crítico J. M. Francés—es y no es una autobiografía. El autor—revelación de nuestra época—ha con seguido dar a sus páginas un tono difícilísimo de conseguir, pues, al propio tiempo que las encontramos reales y fidedignas, lo anecdótico las rodea de fantasía y desmaterializa en ellas los núcleos densos, haciéndonos creer que vivimos la más entretenida novela de imaginación. Yo

asagararía que Munthe no inventa nada, que todo lo que dice lo ha visto y lo ha tocado. Y, no obstante, con sorprendente facilidad, como si liase un cigarrillo, transforma los hechos verdicos en estampas, aguafuertes, o miniaturas, según el ritmo de la situación». «El humorismo de Munthe—prosigue—tiende siempre a hacernos buenos y a inclinarnos a aborrecer el mal y la bajeza. Con la despreocupación que le caracteriza esgrime verdades como puños y con e las arremete, sin paliativos, contra todos los defectos de la humana estupidéz. Alguien podría creer, al leer el título, que Munthe se ha limitado a escribir la historia del Arcángel especializado en derrotar demonios. No hay tal cosa. *San Michele* es una piedra preciosa más en esta diadema resplandeciente. No pasa de ser esto. Tal vez un simbolismo esotérico se extiende vagamente sobre ella. No lo sé de cierto, pero es posible».

Erudición, lirismo, alto poder descriptivo que ora atiende a lo cardinal, ora se desborda en lo colorista, ese dulce humorismo aludido, enorme cultura humanística, original concepción de lo que debe ser el médico, indecandente intención optimista por los caminos de la comprensión, el amor y el deber: todo esto advierte el lector. En verdad que, como proclama un periódico alemán, «este libro vale por toda una biblioteca». Cada uno de sus treinta y cinco capítulos constituye un cuadro admirable por la fuerza creadora que lo anima y la gracia elocutiva de su estilo.

Armando Saavedra

El misterioso señor Gordon

por CECIL FREEMAN GREGG

«La Novela Aventura»

Ediciones Hyma.—Barcelona

El mejor elogio que podemos hacer de esta magnífica novela, es decir que resulta digna compañera de *La ejecución de Diamond Deutsch*, del mismo Cecil Freeman, recientemente publicada en esta colección. Como producciones salidas de la misma pluma, caracterizarse ambas por lo movido y vivo de la acción y su original desenlace.

Es asimismo el inspector Higgins, de quien tan buen recuerdo guardan los lectores de «La Novela Aventura», el protagonista de *El misterioso señor Gordon*. Sus dramáticas aventuras para salvar de la horca a un desgraciado, víctima de la maldad de unos bandidos sin escrúpulos, cautivan al lector que sigue con interrumpido interés el desarrollo de la trama, descrita con tanta amenidad, qua la obra, a pesar de la rapidez con que se suceden sus episodios, no produce en ningún momento el más ligero cansancio, sino, por el contrario, una apasionante seducción.

Panificadora de Valdepeñas

SA

Fábrica de Harinas por Cilindros en Valdepeñas Santa Cruz de Mudela y La Solana Casa Central: Valdepeñas (C. Re.)

Aguas Potables

de Valdepeñas S. A.

Capital: 1.000.000 de pesetas

A partir del 1.º de Junio de 1935 Pago cupón núm. 5

Seis de Junio, 35

VALDEPEÑAS (Ciudad Real)

El Eco de Valdepeñas



Banco Hispano Americano

Capital autorizado
200.000.000 pts.
Capital desembolsado
100.000.000 pts.
Reservas
64.916.000 pts.

Dr. Luis Quemada

Médico Cirujano

del Hospital Provincial de Ciudad Real, Especialista en enfermedades del aparato digestivo.

Pasará consulta todos los jueves, de 10 a 12 de la mañana, en la

CLINICA DEL DR. BALLEATO

Seis de Junio, 26

Banco Español de Crédito

Capita: 100.000.000 de pesetas

Reservas: 67.621.926,17 pesetas

o sea el 131,674 por 100 del capital desembolsado.

Sucursal de VALDEPEÑAS

Caja de ahorros.—Intereses que se abonan: 2% por 100.—Libretas máximum 10.000 ptas.—Sucursales en España y Marruecos.—Corresponsales en las principales ciudades del mundo.

Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa.

Cuentas corrientes a la vista con interés anual de 1% por 100

Consignaciones a vencimiento fijo

Tres meses..... 2% por ciento

Seis meses..... 3 por ciento

Un año..... 3½ por ciento

Regirán para las cuentas corrientes a plazo, los tipos máximos señalados en esta norma para las imposiciones a plazo.

Talleres Tomás

Plaza Palacio, 11. BARCELONA

Tuberías de acero para conducción de aguas sistema TOMAS, válvulas de paso, fuentes, registros y demás accesorios.

Lleva más de 1.000 poblaciones canalizadas en España.

LA MEJOR BEBIDA

PONCHE TELLO

Banco de Bilbao

FUNDADO EN 1857

CAPITAL Pesetas 100.000.000

Capital emitido desembolsado 69 millones 750.000 y Reservas 87.652.773,66 Pesetas 157.402.773,66

Dirección telegráfica: BANCOBAO

Domicilio social: BILBAO

Sucursales en las principales plazas españolas y en París y Londres, Corresponsales en todo el mundo

Realiza toda clase de operaciones de BANCA Y BOLSA

Farmacia Nocedal

Especialidades del País y Extranjero Medicamentos químicamente puros,

Dosificación exacta

Oxígeno puro

Seis de Junio, núm. 20

VALDEPEÑAS

Relojería Madrileña

Taller de compostura de MANIJEL BOLAÑOS RUIZ Virgen, 41 (junto al Convento)

Cristales corrientes, 0,50; id. de forma, 1,50. Cuerdas, desde 2 pesetas Se compra plata y oro viejo.

Imp. de Mendoza—Valdepeñas.

¿JANDIRO?

¿Tú sabes que significa esta palabra que todo el mundo pronuncia?

Pues sencillamente,

J. CAMARA DELGADO

en su despacho de Carnes del Mercado, calle Central número 73 te lo puede decir; pero no hará falta pues verás allí la cola de clientes que esperan comprar los suculentos chorizos

JANDIRO

SIEMPRE JANDIRO